

---

▼

---

## Hermanos Mayo: el compromiso social y estético.

---

A don Julio Souza Fernández

---

*Patricia Galeana*

**A** partir de la invención de la fotografía el registro de la imagen como documento histórico adquirió un valor fundamental. Es así que a lo largo del siglo que está por concluir los grandes fotógrafos han registrado no sólo los acontecimientos que cambiaron el rumbo de la historia, sino también la vida cotidiana de los pueblos. Con los sentidos alertas, los fotógrafos han decidido el momento preciso en el que la cámara, como extensión del ojo humano, registra para la posteridad un fragmento de la realidad.

En este registro histórico, en el que se crea y recrea la realidad, tiene un valor fundamental para nuestra historia la obra fotográfica de los Hermanos Mayo. Con un trabajo sostenido a lo largo de más de medio siglo en México, los Mayo han sabido combinar la sensibilidad de un arte creativo con el ineludible compromiso social.

Es bien conocido el origen de luchadores sociales de los Hermanos Mayo desde que vivieron en carne propia la Guerra Civil española,

cuando para evitar la represión tuvieron que cambiar el nombre de su estudio fotográfico Souza por el de Mayo. Vale la pena recordar la razón que los llevó a adoptar dicho apellido. A principios de 1930, los entonces jóvenes fotógrafos registraron con sus cámaras una manifestación del 1º de mayo en Madrid, la cual fue severamente reprimida. Las imágenes de la represión fueron publicadas en los periódicos y la gente empezó a referirse a ellas como "las fotografías de mayo". La decisión de cambiar de nombre era un reconocimiento a la lucha social representada el 1º de mayo y un gesto de nobleza al aceptar la denominación que el pueblo les otorgaba.

Desde esos años hasta la fecha, Francisco, Faustino, Julio, Cándido y Pablo recogieron imágenes históricas de la Guerra Civil española, los campos de concentración en Francia, y desde que llegaron a Veracruz, en el barco Sinaia el 13 de junio de 1939, la historia social de México.

Se ha destacado el gran aporte de los Hermanos Mayo al fotoperiodismo, pues contra la costumbre de la época, en la que los fotógrafos utilizaban las tomas abiertas, los Mayo se acercaban más a los sujetos y objetos con el fin de captar las escenas con mayor dramatismo. Pudieron lograr este tipo de fotografías gracias a que introdujeron en México el uso de las cámaras Leica, aparatos de 35 milímetros sumamente ligeros (las grandes cámaras llegaban a pesar hasta cuatro kilos), lo que les permitía una gran movilidad y el don de la ubicuidad.

Pero esta novedosa forma de captar la realidad obedecía sobre todo a la voluntad de un equipo de espíritus sensibles que buscaban alejarse de los estereotipos de la época y crear una nueva estética fotográfica, otra forma de mirar los acontecimientos. Sin embargo, la búsqueda de formas estéticas no impidió a los Hermanos Mayo mantener su compromiso con los grupos desposeídos y en cada imagen dejar un testimonio de crítica social a la realidad circundante.

Asombra de este equipo de trabajo la capacidad de cada uno de sus miembros para lograr obras que han trascendido el tiempo, a pesar de que muchas de ellas fueron realizadas como parte de una orden de trabajo para un periódico o una revista, en condiciones poco propicias para la creación artística. Sin embargo, el aguzado sentido estético de los Mayo ha surgido aun en las situaciones más adversas.

La trascendencia de sus fotografías se refleja en la decisión de David Alfaro Siqueiros de reproducir en un mural una de sus obras, aquella en la que una mujer llora la muerte de su hijo, un obrero golpeado al tratar

de ingresar a la marcha del 1º de mayo de 1952. Curiosamente, la fotografía no fue publicada por la revista que se la había encargado, pues los editores decidieron incluir otras que tenían menos fuerza.

Para el Archivo General de la Nación es motivo de gran orgullo contar entre sus acervos con más de cinco millones de negativos fotográficos de los Hermanos Mayo, que ingresaron al archivo en 1982. En esta invaluable memoria histórica se registran acontecimientos de la vida política y cultural de nuestro país de 1939 a 1982, en el que ocupan un lugar preponderante las luchas sociales, así como de la España de la década de los treinta, fundamentalmente de la Guerra Civil.

Esta noche, el Archivo General de la Nación tiene la gran satisfacción de recibir oficialmente el complemento del Archivo Hermanos Mayo correspondiente a los años que van de 1982 hasta la fecha; con él se enriquece y actualiza notablemente uno de nuestros acervos más representativos, ya que permitirá a los interesados tener acceso a numerosos testimonios gráficos de enorme valor estético e histórico.

Los Hermanos Mayo, testigos clave de la historia de México, han sido fieles a su compromiso con las luchas sociales y con los valores estéticos de sus imágenes. Así lo han demostrado a través de una carrera que abarca más de medio siglo y que está plasmada en las obras que integran el valioso acervo que ahora resguarda el Archivo General de la Nación.

Se ha dicho que una imagen vale por mil palabras. Para don Julio Souza, las fotografías, como los grandes notarios, dan fe de lo sucedido. Veamos pues una breve muestra del trabajo documental, del registro de nuestra historia, a través de las imágenes captadas por los Hermanos Mayo. Este acervo, actualizado hasta nuestro presente, está a disposición de la comunidad a partir del día de hoy, aquí en el Archivo General de la Nación.



Julio Mayo con María Félix durante la filmación de *Maclovía* en Michoacán. Archivo Particular Julio Mayo.